

# Interculturalidad y escuela

Experiencias de trabajo en los centros

## CP SANTO DOMINGO. Zaragoza

1. Reportaje CP Santo Domingo:  
“Abrirse a la comunidad para lograr el éxito escolar”.
  
2. Comunidades de aprendizaje: Manual de uso.
  - a. Fundamentación teórica
  - b. Antecedentes
  - c. Fases de una Comunidad de Aprendizaje
  - d. Metodologías
  - e. Bibliografía



### Abrirse a la comunidad para lograr el éxito escolar

El Colegio Público Santo Domingo tenía todas las papeletas para convertirse en un centro problemático. Situado en el centro histórico de Zaragoza, en una zona deteriorada económica y socialmente, cuenta con un alumnado compuesto por un 80% de inmigrantes y el 20% restante es, en su mayoría, de etnia gitana.

Su historia y la de su barrio es la de muchas zonas situadas en el centro histórico de las ciudades que han sufrido un proceso de abandono en las últimas décadas. El colegio está ubicado en un antiguo palacio que fue sede de un Tribunal de la Inquisición y cárcel de mujeres, por lo que no resulta un edificio muy idóneo para la enseñanza (tiene muy mala sonoridad, un patio muy pequeño, etc.). Fundado en 1979, la composición de sus aulas comenzó a cambiar a mediados de los años 80. El proceso de degradación del casco urbano provocó que el alumnado fuese cada vez más de bajo nivel económico. Asimismo, la llegada de población gitana itinerante de origen portugués impulsó al centro a realizar un programa contra el absentismo. “El colegio no sólo acogió, sino que iba a buscar al alumnado, insistía en que se matriculara”, cuenta María José Lago, directora del centro.

Con el tiempo, el alumnado de clase media y situación social normalizada comienza a abandonar el centro para acudir a los colegios concertados de la zona; en el Santo Domingo se quedan quienes no pueden permitirse otra opción. A mitad de los años 90, el colegio sufre una nueva transformación: el barrio comienza a acoger población inmigrante atraída por el bajo precio de la vivienda. De este modo, en dos décadas la plantilla del Santo Domingo se había visto obligada a adaptarse a un alumnado multicultural y diverso, con múltiples idiomas, procedencias, religiones...

### **El paso a comunidad de aprendizaje**

A pesar de los esfuerzos del profesorado y de la creación de varios programas de educación compensatoria y asistencia a las familias, el centro continuaba teniendo muchos problemas. “Vimos que la enseñanza tradicional en este colegio, con esta tipología de alumnado, no conseguía nada más que fracaso, fracaso y fracaso”, recuerda la profesora de compensatoria y secretaria del centro Gloria Mancholas. En 2002 un grupo de profesoras acude a unas jornadas en Huesca y un ponente con una sugerente propuesta les llama la atención: se trata de Ramón Flecha, de la Universidad de Barcelona, y las Comunidades de Aprendizaje (CA). El centro entra en contacto con él y su equipo del CREA (Centro de Investigación en Teorías y Prácticas que superan desigualdades), que acuden a Zaragoza para explicarles en qué consisten las CA. “Nos entusias mó bastante el tema porque vimos una ventana nueva para poder conseguir algo”, explica Gloria.

Así, en 2003 se inicia la fase de sensibilización y en diciembre de ese año el centro aprueba iniciar el proceso para convertirse en comunidad de aprendizaje. “Para conseguir la equidad, tenemos que dar la mejor educación que podemos. Vimos que siendo comunidad de aprendizaje era el mejor modo: nos abrimos al barrio y a la localidad, mucha gente colabora en el proyecto educativo y de este modo conseguimos que el alumnado esté más preparado”, afirma M<sup>a</sup> José Lago.

Tras la fase sueño, en la que profesorado, alumnado, familias y agentes sociales imaginan en colectivo cómo les gustaría que fuese el centro, comienzan a seleccionar prioridades y a poner en marcha diversas metodologías. Gloria explica que “vamos poco a poco caminando. En las clases se hacen grupos interactivos, en función de los voluntarios que tenemos. Fuera de las aulas, hacemos trabajo por comisiones. Cada comisión se encarga de un aspecto del centro que se quiera mejorar: relación con las familias, festejos y celebraciones, apoyo al estudio, voluntariado... Y luego está la comisión gestora, que coordina a todas las demás”.

## **Nuevas metodologías. Los grupos interactivos**

Una de las prácticas más innovadoras de las CA son los grupos interactivos. “Es una atención especial, ves dónde fallan en cada momento. Es casi como una clase particular, estás muy pendiente de la situación y de los problemas del niño o la niña”. Enrique Tordesillas, voluntario en el colegio y “docente frustrado”, participa en las clases ayudando con esta metodología que permite que “los niños sean los protagonistas”. El procedimiento es sencillo: se divide al alumnado en pequeños grupos que tienen que resolver una tarea cada 15 o 20 minutos. “La base del grupo interactivo es el hecho de que el nivel de aprendizaje sube cuando el alumnado no es homogéneo”, añade Gloria. De lo que se trata, así, es de hacer grupos heterogéneos y “de que los niños interactúen entre ellos. El voluntario está allí de espectador activo, no va a explicar lo que no entiende. La tarea que ha puesto el profesor la tienen que sacar adelante entre todos, y lo que se trata es que se ayuden unos a otros. Si un niño de su mismo grupo se lo explica a su compañero, es beneficioso para los dos: para uno porque lo entiende mejor y para el otro porque refuerza lo que está explicándole al compañero”.

La realización de los grupos depende muchas veces del número de voluntarios que se disponga para cada clase. Quienes se prestan a esta labor son personas muy diversas: madres, alumnado en prácticas de facultades de Pedagogía, vecinas y vecinos del barrio y personas interesadas, como Enrique, que lleva ya tres años participando: “Es muy gratificante. Disfruto, aprendo, me lo paso bien con los niños”.

Esta técnica permite cambiar la disposición del alumnado hacia el aprendizaje. “Va cambiando la motivación de los chicos, trabajar en grupos interactivos es muy motivador. Y los conflictos creo que también van a menos”, comenta Gloria. M<sup>a</sup> José añade que con este trabajo en equipo “se da una convivencia mayor entre ellos, se mezclan nacionalidades, niveles, sexos”. Berta Pons, coordinadora de actividades extraescolares, señala que lo importante es “la dimensión educativa”, y pone el ejemplo de las actividades de ocio, en las que “no es tanto hacer danza, sino que de lo que se trata es que trabajen en grupo, aprendan a estar bien y a superar conflictos en el ocio”.

Esta dimensión educativa y la integración con el entorno se tienen en cuenta en actividades como los talleres de informática, que imparten los integrantes del aula de la tercera edad. Berta comenta que “van los niños al aula y los abuelos les preparan la actividad, que es muy bonita. Es muy interesante ese aprendizaje entre el niño y la persona mayor que le enseña”. De cara a las familias, también se ofrecen clases de castellano con servicio de guardería.

Un proyecto así requiere una plantilla muy motivada e implicada con el proyecto de CA. Por eso, “se llegó a un acuerdo con la Dirección Provincial para que las plazas de aquí no salgan a concurso de traslados, sino que salen por comisiones de servicios, y ahí quien se presenta ya sabe que viene a un centro de comunidad de aprendizaje”, aclara Gloria.

### **Diversidad de culturas y procedencias**

“Cuando me preguntan por el mejor colegio para sus hijos, les mando aquí”. Wassila Slimani, que proviene de Argelia y lleva 15 años implicada en el colegio de sus hijos, participa activamente en el centro y desempeña una labor de enlace con muchas madres de alumnos y alumnas del norte de África que acaban de llegar al colegio. “Hablo mucho con ellas, en árabe para que entiendan. Hablamos de los niños, de actividades de los niños, de todo. También hacemos charlas con una trabajadora social”.

Y es que la diversidad de culturas y procedencias es otra de las características que define al Santo Domingo, que cuenta con mayoría de alumnado inmigrante. La diversidad se ha convertido en algo habitual en el colegio. A diferencia de otros centros, que segregan a los estudiantes, aquí se trata de abordar la interculturalidad desde una perspectiva transversal, trabajando, como señala Berta, “la inclusión desde lo más básico, desde cómo nos tratamos, porque somos diferentes”.

Berta explica que “ya no pasa nada porque venga uno de Senegal. Antes había que “probarlo”, como hacen los niños cuando viene alguien nuevo, cuando viene un profesor... pero ahora ya no hace falta”. “La grandeza que tiene el niño es la apertura total”, continua Gloria, “a un niño no le hables de que este compañero tiene una cultura y este niño otra, sino que si lo ve desde chiquitín como pasa aquí, es capaz de aceptar y asimilar todo con naturalidad”. Para Enrique, “estos niños saben tratar la diversidad desde pequeños, y para mí ése es un valor fundamental, que les permite además adecuarse a más cambios”. Es decir, no se trata sólo de transmitir conocimientos, sino de educar al alumnado en la pluralidad y la convivencia.

“Que la realidad es diversa, que somos iguales pero somos diferentes. Yo creo que esa es la filosofía del centro”, resume Enrique. “Así se consigue la integración: cuando los niños ven que se trata de la diversidad con normalidad, aprenden a tratarla así”.

## ¿Centro gueto?

Esto no significa, obviamente, que el colegio no se enfrente a dificultades. “Creo que en este centro la interculturalidad es fabulosa, a todos los niveles, pero cuando es excesiva, y vamos a ponerlo entre comillas, tampoco es positivo. Es decir, esto no es la normalidad de la calle. Aquí no hay alumnado normalizado español, y tendría que haber”, indica Gloria. La concentración de alumnado inmigrante y de etnia gitana, y la ausencia de alumnado autóctono, que acaba yendo a colegios concertados, corre el riesgo de convertir al Santo Domingo en un centro gueto.

“Para mí el problema mayoritario es los recursos económicos”, reflexiona Berta. “Si una familia está pasándolo mal porque no puede pagar el alquiler, difícilmente puede atender al niño en la educación, darle otras posibilidades. Para mí lo que hace falta en las familias son recursos sociales, y entonces tiraríamos para delante, el colegio se abriría a más familias con normalidad, con posibilidad de no tener sus preocupaciones en lo más inmediato, que es tener trabajo y poder comer”. Para hacer frente a este problema, en el centro trata de conseguir todo tipo de recursos y ayudas, y garantizar que el alumnado pueda acceder a libros de texto o a actividades extraescolares de forma gratuita.

En definitiva, haberse convertido en una comunidad de aprendizaje ha contribuido a cambiar el rostro del colegio y ha conseguido esquivar el camino de fracaso y exclusión que parecía trazado para el centro. Enrique enfatiza que “es una experiencia muy positiva, en todos los niveles: romper el encasillamiento de la sociedad por un lado, la escuela por otro... Es muy bueno para todo el mundo, y para los niños igual: trabajar en grupo, ver a distintos profesores, se acostumbran a recibir una información parecida pero con matices”. Wassila añade: “aquí es como nuestra casa, los profesores son también amigos de los niños, no sólo profesores”.



## COMUNIDADES DE APRENDIZAJE: MANUAL DE USO

“El entusiasmo está en las escuelas alternativas y comunidades de aprendizaje”, afirmaba hace unos años, en una de sus últimas entrevistas, la pedagoga Marta Mata<sup>[1]</sup> (1926-2006). Estas palabras apuntan a una filosofía pedagógica que, a pesar de haber logrado importantes éxitos en centros educativos antes abocados al fracaso, no es suficientemente (re)conocida.

Promovidas a través del CREA (Centro de Investigación en Teorías y Prácticas que superan desigualdades), las comunidades de aprendizaje poco a poco se van haciendo un hueco en el panorama educativo español. En la actualidad, en España funcionan una treintena de comunidades de aprendizaje en centros de educación primaria y secundaria de Aragón, Castilla León, Cataluña, País Vasco, Andalucía y Extremadura. El primer centro educativo en convertirse en comunidad de aprendizaje fue, en 1996, la escuela de primaria Ruperto Medina de Portugalete (Vizcaya).

Pero, ¿en qué consiste una comunidad de aprendizaje? En palabras de uno de sus impulsores más destacados, el profesor e investigador Ramón Flecha, “las comunidades de aprendizaje se basan en la transformación social y cultural de un centro educativo y su entorno, basada en el aprendizaje dialógico. Esto supone reorganizar todo, desde el aula hasta la organización del propio centro y su relación con la comunidad, barrio o pueblo, en base al diálogo. El diálogo se extiende a todo el mundo”.

En todas las escuelas, la iniciativa ha servido para afrontar dificultades de convivencia y desigualdades sociales. Marta Soler Gallart, profesora de la Universidad de Barcelona, explica que los centros que se han transformado en comunidad de aprendizaje “se han convertido en centros abiertos a la comunidad, promotores sociales, capaces de desarrollar actividades que están reduciendo el vacío que existe entre las familias con menor formación, los grupos culturales y las demandas de la sociedad de la información”.

En las siguientes líneas abordaremos diferentes aspectos de esta iniciativa.

## FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

*La cuestión está en cómo transformar las dificultades en posibilidades (Paulo Freire)*

La propuesta de comunidades de aprendizaje parte de un análisis de las transformaciones sociales habidas en las últimas décadas, especialmente el paso de la sociedad industrial a una **sociedad de la información**. Esta nueva sociedad tiene varias implicaciones en lo que respecta a la educación, ya que, como señala Ramón Flecha, “la capacidad clave pasa a ser la selección y procesamiento de la información priorizada; el éxito o fracaso de empresas, instituciones y personas depende cada vez más de esa capacidad "educativa" y cada vez menos de los recursos materiales”. Sin embargo, esta evolución también está generando nuevas desigualdades sociales y un nuevo tipo de exclusión. Como explica Jesús Gómez Alonso, de la Universidad de Barcelona y de CREA, “la sociedad de la información nos está recibiendo con una triple diferencia entre los trabajos fijos privilegiados, la inseguridad de los trabajos eventuales y la exclusión del mercado laboral. Con ello se enfatiza fuertemente la dualización social, ampliándose cada vez más la distancia entre los que tienen más y los que tienen menos”.

A pesar de que las ciencias sociales han abordado extensamente esta transformación, los planes de enseñanza no la han tenido suficientemente en cuenta. Esto supone que las desigualdades se reproducen en la educación, y se generan itinerarios diferenciados según el nivel social y cultural del alumnado. Marta Soler Gallart explica que “niños y niñas con importantes necesidades educativas terminan siguiendo itinerarios compensatorios que los dirigen a una futura exclusión y no les permiten disfrutar de oportunidades para llegar a la educación superior”. Se acaba enfatizando más la disciplina que la educación y se propone como única solución “situar a los niños y niñas en diferentes itinerarios o en unidades adaptadas, a menudo dando una falsa legitimidad a las "unidades de aprendizaje individualizadas", con el objetivo de apartar los alumnos difíciles y ruidosos de las clases normales”, afirma Gallart.

Frente a esta situación, la propuesta de las comunidades de aprendizaje parte del convencimiento de que todos los niños y niñas tienen derecho a una educación de calidad, que no les condene al fracaso educativo y que les permita alcanzar el éxito escolar. Para ello se propone partir del **aprendizaje**

**dialógico**, una filosofía educativa que supera la concepción tradicional y la significativa. El aprendizaje dialógico entiende que las personas aprenden a partir de las interacciones con otros individuos, de forma que a través del diálogo dan significado a la realidad. De este modo, para poder aprender necesitamos participar en interacciones en las que se produzca un diálogo que debe estar basado en una relación de igualdad y no de poder, ya que supone que todas las personas tienen algo que aportar. Flecha señala que la importancia del aprendizaje dialógico “aumenta en una sociedad de la información en que el aprendizaje depende principalmente y cada vez más de todas interacciones del alumnado y no solo de las que recibe en el aula ni solo de sus conocimientos previos”.

Además del aprendizaje dialógico, las comunidades de aprendizaje se fundamentan en la investigación científica de experiencias de éxito escolar y en el trabajo y reflexión de autores como Manuel Castells, Jürgen Habermas, Lev Vigotski o Paulo Freire.

## **ANTECEDENTES**

Las comunidades de aprendizaje se basan en una serie de experiencias de éxito que se realizan desde los años 70. Aunque hay varias, las más destacadas, y qué más escuelas reúnen, son tres iniciativas que se realizan en EEUU:

**Programa de Desarrollo Escolar**: nace en 1968 en la Universidad de Yale, promovido por James Comer. El programa, que comienza con dos escuelas públicas de primaria en New Haven (Connecticut), se dirige a escuelas situadas en el centro de las ciudades y que tienen problemas sociales y fracaso escolar.

**Escuelas Aceleradas**: nace en 1986 de la mano de Henry Levin, profesor de la Universidad de Stanford (California) y de su Centro de Investigación Educativa. Inspirado en modelos de organización democrática del trabajo, se basa en la comunidad para transformar el centro a partir de una visión compartida.



**Éxito para todos:** se inicia en 1987 y es fruto de la colaboración de la Universidad Johns Hopkins y del Departamento de Educación de la ciudad de Baltimore (Maryland). Se aplica en escuelas con bajo rendimiento y problemas sociales y de convivencia, y se basa en las investigaciones de Robert Slavin.

En España, la experiencia más longeva en este sentido es la **Escuela de Personas Adultas La Verneda-St. Martí**, de Barcelona. Fue fundada a finales de los 70 gracias al impulso de la Asociación de Vecinos y diferentes organizaciones de un barrio que apenas tenía servicios ni transportes, y que contaba con una población con altos índices de analfabetismo. Sin embargo, tal y como señalan sus responsables a través de su página web, “la población de la Verneda en los años 70 podía no tener unos conocimientos académicos, pero en cambio tenía un conocimiento y un saber práctico y cultural extraordinario”. Gracias a este proyecto, que comenzó con 15 participantes y ahora cuenta con 1.700, miles de personas han aprendido a leer y a escribir, han logrado ir a la universidad, han creado entidades sociales... Como señala Jesús Gómez Alonso, de CREA, “allí comprobábamos día a día cómo un ambiente de diálogo hacía visibles tanto la gran motivación como la inteligencia cultural de personas adultas que el discurso escolar consideraba como padres y madres desmotivados/as y desinformados/as”.

## **FASES PARA CONVERTIRSE EN UNA COMUNIDAD DE APRENDIZAJE**

**Sensibilización:** consiste en unas sesiones de formación de unas 30 horas de duración en las que participan todos los agentes sociales implicados. Se realizan de forma intensiva en un corto periodo de tiempo. En ella se discute, según Jesús Gómez Alonso, “la sociedad de la información en la que nos encontramos y los conocimientos que requerirá de los niños y niñas que en los próximos años trabajarán en ella”.

**Toma de decisiones:** para tomar la decisión de transformar el centro se requiere, según Gómez Alonso:

- a) El 90% del claustro ha de estar a favor de llevar a cabo el proyecto.
- b) Acuerdo del equipo directivo del centro educativo.
- c) Aprobación por el consejo escolar.
- d) Aprobación mayoritaria en la asamblea organizada por la AMPA.
- e) Implicación de la Comunidad (entidades, agentes sociales...)

f) Decisión de la Dirección General dotando al centro del máximo de autonomía.

**El sueño:** esta fase se inspira en las palabras de Martin Luther King (*I have a dream*) y en ella comunidad imagina un nuevo tipo de escuela, basada en el diálogo y el consenso. Como señalan las profesoras María Luisa Jaussi y Carmen Vega, la fase sueño “es el motor de arranque de la ilusión, del sentido y del encantamiento. Es la utopía hacia la que dirigir todos los esfuerzos, la ocasión para que todo el mundo, grandes y pequeños, jóvenes y mayores, den rienda suelta a su imaginación, a sus aspiraciones y comience el proceso de transformación del centro”. En la fase sueño tienen que participar todas las personas implicadas en el proceso, tratando de llegar a acuerdos a través del diálogo. Jesús Gómez Alonso explica que “se da al profesorado la pauta del siguiente lema: el aprendizaje que queréis para vuestros hijos e hijas es el que queremos para todo el mundo. Es decir, no queremos dobles discursos (para mis niños/as lo mejor y para los demás puede valer un poco de cariño y las cuatro reglas básicas)”. Una vez que se llega a un acuerdo, se firma un contrato de aprendizaje con el que todas las personas participantes se comprometen.

**Selección de prioridades:** para llevar al cabo el sueño, hay que empezar a concretar qué aspectos se pueden conseguir a corto y medio plazo. Esto implica que para conseguir las prioridades hay que movilizarse en busca de recursos para poder llevarlos a cabo. Para ello, como advierte Gómez Alonso, “hay que seguir la cultura de la transformación, nunca la cultura de la queja”.

**Organización:** la forma de funcionamiento es en grupos de trabajo o comisiones mixtas, esto es, formadas por profesorado, alumnado, agentes sociales o familiares. Cada comisión se encarga de un aspecto, como por ejemplo convivencia, actividades extraescolares, comedor, etc. En el aula también se pueden organizar este tipo de formas de funcionamiento, incluyendo más de un adulto en clase, por ejemplo.

## **METODOLOGÍA**

En las comunidades de aprendizaje se aplican varias actuaciones de éxito, basadas en el aprendizaje dialógico. Algunas de ellas son:

**Grupos interactivos:** el alumnado se divide en pequeños grupos heterogéneos y tiene que resolver una tarea distinta cada 15 o 20 minutos. Cada grupo está dinamizado por una persona adulta, que puede ser un docente o un voluntario/a. Los principios se basan en la solidaridad y la cooperación, de forma que, como explica Marta Soler Gallart, “aquellos chicos y chicas que son más competentes, trabajadores o que tienen una mayor experiencia en algunas tareas ayudarán a los otros a resolver los problemas, reforzando su propio conocimiento al mismo tiempo”. Para Ramón Flecha, los grupos interactivos son “el aspecto más radical de la experiencia. No se saca a nadie del aula, ni del centro, pero asumiendo que el profesorado solo no puede con todos los chicos y chicas, se meten dentro del aula todos los recursos que necesita para que todos los niños y niñas aprendan y desaparezcan los problemas de fracaso y conflicto”.

**Tertulias literarias o lecturas dialógicas:** consisten en reuniones de diferentes personas (no sólo alumnado y profesorado) que escogen una obra literaria para leer de forma simultánea y que luego comentan en colectivo. De esta forma, la lectura trasciende el aula y se potencia el aprendizaje y la curiosidad.

**Formación de familiares, voluntariado, profesorado, etc.:** como señala Jesús Gómez Alonso, “la formación recibida por una madre o padre repercute más que la del profesorado en el aprendizaje de sus hijas e hijos”. Esta metodología trasciende los habituales centros de formación del profesorado para dirigirse a todas las personas implicadas en el centro, permite que éstas participen de forma activa en la vida escolar y que se unifique el mensaje que se transmite a niñas y niños, tanto desde la escuela como desde la familia. En la formación se suele recurrir a Internet, y se hacen sesiones de aprendizaje en las que participan familiares y alumnado conjuntamente. En algunas comunidades también se ofrece alfabetización o clases de castellano para las familias.

**Modelo dialógico de prevención de conflictos:** este modelo utiliza el diálogo como herramienta para resolver los conflictos, dando voz a todas las partes implicadas. Como señala la red de comunidades de aprendizaje en su página web, “se superan así, las relaciones de poder, basándose en pretensiones de validez y relaciones igualitarias, donde se resuelven los conflictos llegando a un consenso”.

**Biblioteca tutorizada:** en ella, un grupo de personas adultas da una atención personalizada a niños y niñas para lograr un mejor aprendizaje. Gómez Alonso

señala que “el efecto aumenta si, además, la niña o niño encuentra en casa alguien que le pregunte lo que ha leído”.

## BIBLIOGRAFÍA

- Manuel Castells, *La era de la información. Economía, Sociedad y Cultura* (1997-1998)
- Ramón Flecha, *Compartiendo palabras. El aprendizaje de las personas adultas a través del diálogo*, (1997).
  - “Las comunidades de aprendizaje como expertas en resolución de conflictos”,  
<http://www.educacionenvalores.org/spip.php?article436>
  - “Aprendizaje dialógico y participación social”,  
<http://www.concejoeducativo.org/alternat/flecha.htm>
  - “Aprendizaje dialógico en las comunidades de aprendizaje”,  
<http://www.educacionenvalores.org/Aprendizaje-dialogico-y.html>
- Paulo Freire, *A la sombra de este árbol* (1997).
- Anthony Giddens, *Modernidad e identidad del yo* (1994)
- Jesús Gómez Alonso, “Comunidades de aprendizaje”,  
<http://www.nodo50.org/movicaliedu/comunaprendizaje.htm>
- Jurgen Habermas, *Teoría de la acción comunicativa* (1987).
- Lev Vygotsky, *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores* (1979).
- VVAA, “Educación dialógica. La educación en España hoy”, en *Networks*, vol7, n1, 2004,  
<http://journals.library.wisc.edu/index.php/networks/issue/view/5>

---

[1] “El entusiasmo está en las escuelas alternativas y comunidades de aprendizaje”, periódico *Diagonal*, nº36, año 2006: <http://www.diagonalperiodico.net/antigua/pdf36/41diagonal36-web.pdf>